

# TRIBUNA PÚBLICA

PERIÓDICO LIBERAL DEMOCRÁTICO

NÚMERO 10 CÉNTIMOS

Redacción: Plaza de las Capuchinas, núm. 2.—Teléfono 89.

TRIMESTRE 1,50 PTAS.

## PROPAGANDA DEMOCRÁTICA

Tan pronto como se ultime la reorganización de fuerzas liberales y democráticas en Madrid, la plana mayor de esta gran parcialidad política comenzará sus tareas propagandistas en provincias. Concluyeron los tiempos de la reconstitución de los Partidos en el Poder, procedimiento que dió lugar al funesto arraigo de la oligarquía imperante. Soplan vientos renovadores, y, para sembrar con fruto, precisa convencer á la conciencia colectiva de la bondad y eficacia de las ideas que informan el credo político, para que la compenetración entre los que aspiran á gobernar y los que han de ser gobernados se traduzca en vigoroso impulso, en corriente poderosa de opinión, fiel reflejo de la soberanía popular.

Es indispensable y urgente llevar á las masas, lo mismo á las neutras, asqueadas por el desengaño, que á las activas, completamente desorientadas, el convencimiento de que todas las ideas progresivas, aun las más radicales, son compatibles con la Monarquía. Ejemplo de ello Inglaterra, Bélgica, Italia.

Es necesario de toda necesidad persuadir á la nación, con las luces de la evidencia, de que la panacea que la vigore y regenere se halla en la cultura, extensa é intensa á un tiempo mismo. Es axiomático: la prosperidad y poderío de un pueblo, están en razón directa de su potencia intelectual.

Conviene á todos que la tolerancia, hija legítima de la intelectualidad bien equilibrada, regule las relaciones morales y políticas. En aquellos pueblos que, como el español, viven á la sombra de lo tradicional—signo evidente de enervador quietismo—, el lenguaje de la sinceridad será la mejor elocuencia para infundir el espíritu nuevo y demostrar que la creencia religiosa jamás se verá turbada—«Nada tan voluntario como la religión, dijo San Pablo»—; pero que, una vez más, hay que matar el industrialismo de los protervos mercaderes de la fe cristiana.

Hay que abordar con insólita valentía el problema social. Barómetro regulador de las presiones sociales lo será el Instituto del trabajo, para traducir en leyes reivindicadoras las reclamaciones del proletariado, llegando en este punto hasta tocar á la desamortización de lo improductivo é infecundo, causa eficiente de tremendas crisis, la agraria entre ellas.

Como complemento de esa labor justísima, es de urgencia garantizar el establecimiento del servicio militar obligatorio, medida niveladora y de equidad cual ninguna.

Y para coronar la tarea de proselitismo, es muy oportuna la difusión de que el Partido liberal democrático procurará por todos los medios aquellas alianzas que garanticen el moral y material desenvolvimiento: hoy con Portugal, mañana con Francia; pensando siempre en la hegemonía de los pueblos de raza latina, de aqueude y allende el mar, sobre los

anglosajones. Obra patriótica la de abrir los horizontes de la Patria á la esperanza. El pesimismo es fuerza estática y negativa, signo seguro de impotencia. Hay que tener fe en la virtualidad de esta nación, madre fecunda y pródiga de naciones.

Tales son los puntos esenciales de la campaña propagandista á que van á consagrarse los Jefes del Partido liberal democrático, con objeto de poder ofrecerle como instrumento popular y robusto de Gobierno, que traduzca en realidad su programa: eminentemente patriótico, de positiva vigorización nacional, completado con la solemne promesa de llegar á la transformación de los impuestos y á suprimir cuanto antes el de Consumos.

Las circunstancias porque atraviesa la política española, demandan con apremio un Gobierno verdaderamente europeo, francamente democrático, para borrar la etapa de funestos errores á que nos condujo la anarquía conservadora, que muy en breve concluirá por el mutuo aniquilamiento; pues los que ayer personificaron ideas de orden, hoy se inspiran en el más desenfundado egoísmo, atentos al medro personal, caiga quien caiga y cueste lo que cueste.

Fidel Domínguez.

## EL CACIQUISMO EN ACCIÓN

La Comisión provincial toledana, famosa ya en romances y novelas, ha consumado la iniquidad de aprobar las escandalosas elecciones municipales verificadas últimamente en Cebolla.

Para evitar que semejante enormidad cause estado, se entabló ya el oportuno recurso.

Lo que hace falta, pero muchísima falta, es sentar la mano, exigiendo estrecha cuenta de sus disparatadas determinaciones, á ciertos comisionados, ó *comisionistas*, inverosímiles.

Y así se hará, aparte de las que se deduzcan contra alguno de ellos como malversador de fondos municipales.

El Jorge Rodrigo tiene la palabra para una alusión personal.

## LOS DEMÓCRATAS TOLEDANOS

Regresaron de Madrid, después de conferenciar con nuestro ilustre Jefe D. José Canalejas, los Sres. D. Luis Olavarrieta, D. Calixto Serrano, D. Gregorio Ledesma y D. Juan Muro.

El principal objeto de su viaje ha sido tratar de la forma en que se ha de verificar la compenetración de los antiguos liberales y demócratas, para lo cual celebraron una larga conferencia en casa del distinguido Diputado demócrata Sr. Gallo, á la que asistieron, además de nuestros amigos antes dichos, el Sr. Canalejas y el ex Diputado Sr. Novales, y en la cual quedaron acordadas las bases para la formación del Partido liberal democrático en esta provincia. Muy en breve se celebrará una importante reunión de liberales y demócratas, en la que ambos elementos estrecharán su unión.

La Comisión viene muy satisfecha de las

grandes consideraciones y muestras de afecto que les guardaron los Sres. Canalejas, Gallo y Novales.

Se dice que será nombrado Jefe del Partido liberal democrático en esta provincia el General Weyler.

## NOTAS POLÍTICAS

La gallarda actitud del Sr. Maura frente á las intrigas de los villaverdistas, ha merecido los más calurosos elogios de la Prensa y de la opinión en general.

El Presidente del Consejo de Ministros presentará la batalla á los conjurados tan pronto como reanuden sus tareas las Cortes, despues de las próximas vacaciones, y el motivo del encuentro lo será la reorganización de la Marina.

Se dice que los conservadores—ó *eliminados*—y tal cual liberal... de Calomarde, de Toledo, tratan de formar Comités morretistas, que acaudillará el Sr. Infantes.

La cuestión es ejercer de eterno disidente, alentar la indisciplina y meter ruido; en una palabra, para pescar á río revuelto...

Y así le reluce el pelo á D. Julián Esteban.

¿Qué opina de esta escisión el señor Duque de Arión?

No nos ha sorprendido el traslado del Sr. Coello y Pérez, de este Gobierno, al de Guadalajara.

Lástima, y muy grande, que no pueda ser trasladada también la camarilla que tan mal aconsejó al desprevenido D. José.

Vaya con Dios y que Él le ilumine, que buena falta le hace al Sr. Coello.

Del mando de esta provincia se encargará D. Carlos Saavedra, caracterizado maurista.

Como en otro lugar anunciamos, en breve quedará constituido el Comité local del Partido liberal democrático en Toledo.

Entre liberales y demócratas existe el mejor espíritu de concordia.

Con el nombre de *La Primada*, y costeado por los *Hermanos de la Vela*, nos aseguran va á publicarse en Toledo un semanario, órgano de todos los *primos* de esta Archidiócesis.

Auguramos un éxito colosal á *La Primada*.

## ALBUM DE «TRIBUNA PÚBLICA»

### LAS ACACIAS

Ya no vive nadie en ella  
Y á la orilla del camino silenciosa está la casa...  
Se diría que su puerta la cerraron para siempre,  
Que cerraron para siempre sus ventanas...  
Gime el viento en los aleros;  
Desmoronanse las tapias...  
¡A su puerta cabecean tristemente,  
Combatidas por el viento, las acacias!...  
¡Todo ha muerto!... Los cantares y el bullicio... Se marcharon  
Los que fueron la alegría y el calor de aquella casa...  
Se marcharon silenciosos... unos muertos...  
Otros vivos, que llevaban  
¡Desdichados!  
Muerta el alma...  
Se marcharon silenciosos... Silenciosa  
Despedidos la casa!...  
¡Todo ha muerto! Por señal de vida, en torno,  
Sólo quedan las acacias,  
Que movidas por el viento, cabecean tristemente  
Y á lo lejos se destacan  
Como seres misteriosos que abatidos  
Una historia de tristezas comentaran.

Dolorido, fatigado de este viaje de la vida,  
He pasado por la puerta de la casa...  
El silencio de la noche y el silencio de la muerte  
Por el viento quejumbroso solamente se turbaban  
¡Y la historia de tristezas  
Abatidas me han contado las acacias!

Vicente Medina.

## Siguen las protestas.

Sr. Director de TRIBUNA PÚBLICA.

Muy distinguido señor mío: Deseo que conste la protesta más ferviente de este viejo talaverano, por la inculcable avilantez de mezclar, sin qué ni para qué, á nuestro joven y dignísimo Diputado á Cortes D. José Luis Gallo en un asunto de odios rurales. Esta es la ocasión de que todos los nobles hijos de este distrito proclamen en alta voz y públicamente los favores que debe al esforzado defensor de los intereses generales de toda la región talaverana Sr. Gallo, y que señalemos como hijos espurios de ella á los que devuelven mal por bien; negra ingratitud y disparatada calumnia por continuos servicios en pro de la comunidad del distrito.

Se dice que se trata de cuatro desconcepuados caciques. Que se publiquen sus nombres, para huir de ellos, como leprosos que son de la sociedad.

He de protestar también, con toda mi alma, de los infamantes propósitos de esos cuatro descalificados caciques contra el digno y venerable Juez de Talavera D. Lorenzo del Fresno.

En los torpes conceptos contra este modelo de funcionarios probos y competentes, vertidos en el *Diario Universal*, hay tales dislates, que se deja traslucir, no sólo la calumnia, sino la incompetencia de los autores de la intriga en las lides forenses.

La causa del crimen de Cebolla se ha seguido con tan exquisita corrección, que se estereotipa en ella, según he tenido ocasión de informarme, la diestra mano, la práctica del veterano Juez, tan digno como honrado é imparcial, habiendo una nota que traduce la maldad de los malvados calumniadores, pues no han tenido en cuenta que, siendo parte en el proceso la esposa del interfecto, podía ésta pedir cuantas diligencias, dicen, ha omitido el Juez por «amistad» con el asesino (¡horror!), y por «enemistad» con el muerto (¡horror! también), á quien no vió en su vida más que las contadas veces que ha declarado ante él, y quien tal vez le deba algún favor de esos compatibles con la justicia, como es extraña la calumnia de que el Juez denunció siete veces al Resino.

¡Qué entendéis vosotros de denuncias! Los Jueces no denuncian: lo que hacen es instruir diligencias de oficio ó por denuncia ó querrela, y contra aquel hombre existían tres causas incoadas por querrela, aún pendientes de la resolución de la Audiencia. Luego es falso lo de que la Audiencia las ha sobreseído.

Ya sabía el Juez que hace tiempo trababan este calvario para él, porque, en su excesivo puritanismo, no se presta á vasallaje de ningún cacique.

Encarezco á Ud. la publicación de esta carta en su ilustrado periódico, que tan acertadamente dirige, pues es la expresión honrada de la indignación general en Talavera y su Distrito.

Le anticipa su reconocimiento y se ofrece de Ud. muy atento S. S.

q. b. s. m.

Un viejo talaverano.

Talavera de la Reina, 16 Diciembre 1903.

EN DEFENSA PROPIA

Sr. Director de TRIBUNA PÚBLICA.

Muy señor mío: Enterado de lo publicado en los números del *Diario Universal*, de Madrid, correspondientes á los días 2 y 6 del actual, y especialmente en un semanario de Toledo ocupándose de mi humilde persona, como en otras ocasiones lo ha hecho éste último, he de hacer público, que si bien fué cierta la muerte en la persona de Escolástico Resino, que yo lamento, todo lo demás que se dice, en lo que á mí se refiere, es una *trapacería*, pues nada más depresivo y vergonzoso hay para los autores de esas inciertas noticias que la falsedad y la mentira que en su origen existe. Es en mí habitual costumbre llevar al desprecio todo ese género de cuentos y chismes, por entender que todo improprio bien juzgado, redundará en descrédito del que se dedica á vivir retirado de la sana verdad, intentar discordias y sacar partido con la mentira y la ingratitud, para lograr algún fin en sus ambiciones desleales, quebranto mi decidido propósito hoy, al ocuparme tan á pesar mío, de llamar su atención en este género de asuntos, no siendo mi deseo el molestar, y menos ofender á nadie con mis palabras; pero la obligación que se impone al hombre noble y honrado de volver por los fueros de la verdad, en esta ocasión como en otras, hollada y escarnecida, me ha hecho escribir estas mal redactadas líneas.

Todos esos que se dedican á ocuparse de tales tropelías, vayan enhorabuena; yo procuro en todos los casos manifestar mi pensamiento y opiniones con toda claridad ante quien y cómo corresponda. Allí donde sea preciso hacerlo, y donde surtan efecto las manifestaciones, me tendrá siempre dispuesto el amigo y el adversario, con cuyo procedimiento, así como el de los demás actos realizados, estoy contento, porque mi conciencia está bien tranquila y me aplaude mi observada conducta en todas sus partes.

Siendo mi sólo objeto desmentir todo lo dicho por referidos periódicos, no la de extenderme más ni meterme hoy en otro orden de extensas consideraciones, por no ser partidario de la represalia por este sistema, ya en su día, y donde corresponda, explanaré la verdad exacta de lo que mi mente encierra acerca de los hechos relacionados con esta villa, y entonces sabrá apreciar la opinión pública quién fué y quién es cada uno; quién el culpable, quién el cacique, quién el malilla y penden-ciero y quién el inocente de la mayoría de los escarnios ocurridos en esta localidad.

Conste, pues, mi solemne protesta á todo lo dicho por inexacto, cuyos procedimientos detesto, ateniéndome á los resultados que el tiempo y la realidad, como mejores encargados, han de demostrar; créame los autores de esos anónimos: para mis actos, no necesito apuntadores, basto yo para declarar culpable cuando incurra en la más mínima falta ó culpabilidad.

Encarezco á Ud. la publicación de la presente en su ilustrado periódico, por lo que le anticipa gracias su más afectísimo seguro servidor q. l. b. l. m.,

Isidoro Prieto.

Cebolla y Diciembre de 1903.

REPARTO DE PREMIOS

Galantemente invitados por el Sr. Director y Profesores de la Escuela de Artes Industriales de esta población, asistimos al reparto de premios que se celebró el domingo, á las once de la mañana, en dicha Escuela.

Honraron el acto con su presencia distinguidas señoritas, representación de varios colegios locales y numeroso público.

El Tribunal estaba formado por el Eminentísimo Cardenal Sancha, que presidia, el Alcalde D. José Benegas, el Gobernador Militar de esta Plaza, el Director y Secretario de dicha Escuela D. Matías Moreno, y nuestro compañero en la Prensa D. Julio González, respectivamente, el Secretario de este Instituto D. Luis de Olavarrieta, el Senador por esta provincia D. Gustavo Morales, el ex Diputado á Cortes D. Sergio de Novales y el Concejal de este Ayuntamiento D. Venancio Ruano.

Comenzó el acto con la lectura de la Memoria presentada por el Secretario don Julio González, dando cuenta del movimiento realizado en dicha Escuela en el

año que lleva funcionando, é inmediatamente leyó el Director D. Matías Moreno la presentada por él, en la cual se refería muy especialmente á dar gracias á todos los que se han tomado verdadero interés por dicho Establecimiento de enseñanza, tales como D. Gabino Bugallal y D. Guillermo Rancés, por su reciente visita realizada, D. José Benegas, D. Sergio de Novales, D. Arturo Relanzón, y otras muchas personalidades que sería difícil enumerar.

Acto seguido se procedió al reparto de premios en la forma siguiente:

*Dibujo de figura.*—D.<sup>a</sup> María Paniagua y Santos, caja de acuarela.—D.<sup>a</sup> Concepción García Díaz, caja de acuarela.

*Dibujo superior.*—D.<sup>a</sup> María Luisa Villalba, caja de acuarela.

*Dibujo ornamental.*—D. Saturnio Rodríguez Urosa, caja de acuarela.

*Repujado.*—D. Domingo Ramírez, 100 pesetas, donativo de D. Sergio de Novales. D. Ventura Alonso Ullán, 50 id., id. id.—D. Mariano Moragón, 25 id.

*Cerámica.*—D. Luciano Alonso Barajas, caja de acuarela.—D. Mariano Sánchez Villanueva, 50 pesetas, donativo del Ayuntamiento.—D. Luis Fraile, 25 pesetas, donativo de D. Sergio de Novales.

*Modelado y vaciado.*—D. Luis Otero, un tomo de la *Historia del Arte*, y caja de palillos para modelar.—D. Mariano González Figueroa id. id.

Accésit: D. Julián Huecas y D. Adrián Valero.

Premio de asistencia, de 25 pesetas, á don Julián Huecas y D. Julián Martínez Corrales.

Después de terminada esta ceremonia, fueron obsequiados los concurrentes con pastas y licores, siendo muy felicitados el Director y Profesores de dicha Escuela.

Unimos nuestra felicitación á la de todos, deseando que estas solemnidades de la inteligencia se repitan.

BOCETOS

EL SR. BOEUF

*Después de quince años de espera, el señor Boeuf ha sido nombrado escribiente auxiliar fijo, en lugar de temporero.*

*Este es el único hecho digno de mención en su larga y monótona vida de empleado modesto. Al principio, sus compañeros, sobre todo los jóvenes, le felicitan, dándole bromas sangrientas; pero el buen hombre está acostumbrado á ellas hace mucho tiempo. Lo que le inquieta no son las pullas de sus colegas, ni su ascenso, tanto tiempo esperado; le inquieta su salud, que desde hace unos cuantos días va resistiéndose de un modo lamentable.*

*De tal manera ha cambiado, que no es él el único que se apercebe; la otra mañana, apenas entró en la Oficina, el hijo de su Jefe, el pequeño Buard, exclamó mirándole al rostro:*

*—¡Está Ud. muy encarnado, Sr. Boeuf! Tiene Ud. los ojos saltones é inyectados en sangre! Cuidese bien, la apoplejía le amenaza.*

*El pequeño Buard tiene razón; el señor Boeuf siente su cabeza pesada; el sombrero le oprime, le martiriza.*

*No es que sea muy joven; no se precia de ello; pero el pobre empleado cree que es demasiado pronto para morir; si quiera debe vivir hasta ser Escribiente expedicionario. ¡Oh, el delirio de grandezas! ¡Poder elevarse entre sus amigos como un hombre importante, conocido! Pero esto no será posible; su salud no se lo permite.*

*En los días siguientes, los compañeros del Sr. Boeuf le miran y le atienden con una solicitud que le inquieta; el buen hombre conoce que todos advierten la gravedad de su estado.*

*Al cabo, el pequeño Buard se aproxima á él una mañana y, dominando su emoción, le dice en voz baja:*

*—Yo no quisiera asustaros, Sr. Boeuf; pero me parece que vuestra cabeza se hincha cada vez más; debe Ud. consultar á un Médico.*

*El infeliz escribiente se queda aterrado.*

*Es verdad lo que el muchacho le ha dicho; su cabeza aumenta extraordinariamente de volumen, y experimenta un horrible martirio cada vez que trata de ponerse el sombrero.*

*—¡Oh! Morir hidrocéfalo!*

*¡Por la tarde, al salir, el Sr. Boeuf advierte con terror que no puede ponerse el sombrero; ya no duda ni un momento; la muerte le acecha!*

*Acude á consultar á un Doctor, y éste le dice que no tiene absolutamente nada; pero en su mirada de piedad advierte el Sr. Boeuf que aquello es una caritativa mentira con que*

*trata de animarle. Entristecido, se marcha á casa de su sombrerero y le dice:*

*—Es preciso que me haga Ud. un sombrero grande, como para un hidrocéfalo. Este que tengo me resulta ya demasiado pequeño; tenga, mirelo.*

*El comerciante da vueltas entre sus manos al sombrero, y, después de examinarlo, contesta:*

*—Su sombrero le estaría perfectamente, Sr. Boeuf, si no le pusiera cuatro periódicos bajo la badana.*

*¡La trampa se descubre! Pacientemente, día por día, el pequeño Buard ha ido colocando tiras de papel en su sombrero. ¡Ah, el miserable!*

*Alegre y furioso al mismo tiempo, el señor Boeuf, corre á su oficina. El Jefe le recibe, diciéndole:*

*—Ya sé, mi pobre amigo, que sufre usted mucho.*

*—¡Ah, señor!—balbucea el otro con turbación.—Es cierto que sufro; pero es á causa de una montaña de papel.*

*—Lo sé; lo sé—le interrumpe M. Buard—y ya he castigado al autor de la fechoría; y para recompensarle, queda Ud. ascendido á Escribiente expedicionario.*

*El Sr. Boeuf llora de alegría, al ver colmadas sus ilusiones.*

*Pero desde aquel día, sus ideas sobre la Administración fiscal están siempre singularmente embrolladas.*

W. de Pawlowski.

JORNADAS MUNICIPALES

Sesión del día 16 de Diciembre.

Preside el Sr. Benegas, y asisten los señores Muro, Medina, Jimeno, Gómez Gutiérrez, Solás, Yela, Peces y Lafuente, leyéndose seguidamente el acta de la anterior, que es aprobada.

ORDEN DEL DÍA

Moción de la Alcaldía solicitando se concedan dos mensualidades para tocas á la señora viuda del primer Escribiente de la Secretaría D. Felipe Muro, siendo concedidas.

Proposición del arrendamiento de limpieza pública, que es aprobada.

Autorización gubernativa del Presupuesto adicional de 1903 y del ordinario de 1904. Conforme.

PREGUNTAS Y RUEGOS

El Sr. Alcalde da conocimiento de un telegrama del Sr. Duque de Arión, en el que da cuenta de haber conseguido 30.000 pesetas para restaurar San Juan de los Reyes.

El Sr. Medina inicia se preparen fiestas para el próximo Centenario del inmortal Cervantes, basándose en el artículo publicado en *El Imparcial*, de Madrid, por el insignificante escritor Mariano de Cavia.

El Sr. Lafuente propone se unan para este fin á la Comisión de Festejos dos representantes de la Literatura, uno de la Prensa Toledana y otro de las Artes, designando á los Sres. Besteiro y Hoyos, por la Literatura; el Sr. Vera, por las Artes; el Sr. Simancas, como conocedor de monumentos artísticos, y un periodista, cuya designación quedó para otro día.

Y no hubo más.

J. R.

MERCADOS

Toledo.

Los precios de los artículos de primera necesidad son los siguientes:

Carne de vaca, kilo 2,60 pesetas.—Idem de carnero de 1.<sup>a</sup> á 2 id.—Idem de 2.<sup>a</sup>, á 1,50 id.—Litro de vino, á 0,70 id.—Idem de aceite, á 1,10 id.—Kilo de carbón, á 0,13 idem.—Idem de leña, á 0,03 id.—Litro de leche, de 0,50 á 0,60 id.—Kilo de garbanzos, de 0,60 á 1,20 id.—Kilo de arroz, de 0,50 á 0,60 id.—Kilo de patatas, á 0,12 id. Kilo de pan de 1.<sup>a</sup>, á 0,40 id.—Idem de 2.<sup>a</sup>, á 36 id.—Trigo, á 12,50 id. fanega.—Cebada, á 7,75 id. id.

Negros y blancos son esclavos del célebre café torrefacto de la marca de *La Estrella*.

De venta en la Confeitería de

ANGEL BARROSO  
Arrabal, 24, Toledo.

INFORMACIÓN OBRERA

CASAS PARA OBREROS

En las naciones centrales de Europa el problema de las habitaciones para obreros hállase por ahora resuelto.

En Austria la tercera parte de los obreros vive gratuitamente á cargo de los patronos.

La Compañía de los caminos de hierro ha fundado la colonia de Marburg, en la que lleva invertidos nueve millones. La sociedad de las habitaciones de obreros de Praga ha constituido setenta y cinco grupos de cuatro casas en Bubua y treinta y cinco en la capital. Estas casas se venden muy baratas, por anualidades, mediante un alquiler que representa el 2 por 100 del capital.

Suiza no va á la zaga; allí los patronos viven en familia con sus obreros y crean sociedades de alojamiento que no otorgan ningún beneficio, organizadas en Bale, Berna y Ginebra, conforme al modelo inglés.

Holanda y Dinamarca están en las mismas condiciones que Suiza. De todos los países de Europa, Bélgica es tal vez el que más ha hecho por los obreros. Los fondos de las Cajas de Ahorro, las reservas de los Montes de Piedad, se emplean en construcciones obreras.

La ciudad de Mons se señala entre todas por una organización en la que el lujo se armoniza afortunadamente con el orden y la economía.

Suecia se ocupa mucho de casas obreras para la exportación, fabricandolas desmontables de madera é ignífugas, que transportadas á América é Inglaterra, facilitan vivienda á los obreros de empresas temporales.

En Italia y España es donde menos se preocupan las gentes de resolver las dificultades de tan importante problema, quizá porque se considere por muchos que la cúpula azul del firmamento es un techo bastante elevado. Sin embargo, en el Norte de Italia, en Milán, Turín y otras ciudades, se constituyen sociedades con el referido objeto. Citemos el «Albergo popolare» de Milán, un modelo de hotel amueblado para obreros y construido conforme al estilo inglés, con un anejo de taller de zapatería para uso de los inquilinos.

Por lo que respecta á nuestra patria, lo poco que en este punto se ha hecho débese á la iniciativa particular.

Rusia es el país del mundo más atrasado en el asunto que nos ocupa, á pesar de la actividad y peritísimos trabajos de hombres tan eminentes como M. Raffalovich. Las cifras de mortalidad más altas son las de Sevilla y San Petersburgo.

En resumen, que Inglaterra cuenta con la organización de las habitaciones obreras más completa y lógica, considerándola en sus aspectos económico y social. Pues téngase presente que las sociedades constructoras de casas para obreros no pretenden obras de caridad, sino un negocio fructuoso, sin que los obreros pierdan nada por eso, sino todo lo contrario, ganan muchísimo.

Actualmente estamos muy lejos de la choza del obrero inglés descrita por Erasmo: «Las paredes son de arcilla, cubierta de juncos superpuestos, en los que se acumulan mil detritus é impurezas humanas ó animales.

Sorprende que Inglaterra no halla sido borrada del cuadro de las naciones á causa de las enfermedades pestilenciales que la azotaron....

De entonces acá ¡cuánto camino recorrido, cuántos esfuerzos generosos realizados para mejorar la condición del obrero proveyéndole de vivienda sana, higiénica y económica en donde el trabajador pueda gozar de relativa comodidad, bienestar y alegría en las escasas horas que la ruda labor de la jornada le concede para el descanso y la vida de familia!

**Riña.**—En Mocejón riñeron Juan García Ruano, de dieciocho años, y Eusebio Pérez, de la misma edad, resultando el primero con una gravísima herida de arma blanca en la cabeza y conmoción cerebral, falleciendo seguidamente.

**Nueva revista.**—Ha empezado a publicarse en Madrid una revista mensual titulada *Cosmopolita*.

Ilustran sus páginas hermosos fotogramas, páginas en color y dibujos de Arverás.

Los artículos van firmados por Francos Rodríguez, Zahonero, Taboada, Manuel del Palacio, Manuel Reina, Arturo Reyes, Laserna, R. Chaves y otros buenos escritores.

También abre entre sus lectores un bonito concurso.

Lo edita la casa de Antonio R. López y su precio es de 40 céntimos.

Deseamos ocupe este nuevo colega el puesto que se merece.

**Vuelco.**—En los molinos de San Servando volcó al agua un carro, arrastrando en su caída a la mula, que pereció ahogada.

El carro estaba al servicio de la dehesa Alberquilla, propiedad de nuestro distinguido amigo D. Sergio de Novales.

**Bendición de una Capilla.**—Como anunciamos en nuestro número anterior, el día 12 se celebró el acto de bendecir la Capilla del Cementerio.

Asistieron el Emmo. Cardenal Sancha, el Presbítero D. José M. Campoy, el Alcalde D. José Benegas, los Concejales señores Medina, Jimeno y Peces, los Sres. Coronel, Teniente Coronel, Comandante y Capitanes de la Guardia civil, representantes de la Prensa local y los Empleados del Ayuntamiento.

Actuó en la bendición nuestro Eminentísimo Cardenal, siendo padrinos de la ceremonia la Srta. Francisca Gutiérrez, hermana del Capellán del Cementerio, y el Sr. Alcalde D. José Benegas.

La Capilla se abrió al culto bajo la advocación del Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Sagrario.

Acto seguido pasamos a las habitaciones del Capellán, donde fuimos obsequiados con pastas y licores, haciendo los honores de la casa la Srta. Francisca Gutiérrez y el Concejal Sr. Medina.

El Santísimo Cristo que hay en la Capilla ha sido restaurado por nuestro ilustre amigo particular Sr. Vera, á quien damos por ello la más cumplida enhorabuena, pues es una obra de arte.

**Inauguración.**—El martes último se inauguró el teléfono interurbano entre esta ciudad y Madrid, asistiendo al acto las Autoridades civiles y militares, varias distinguidas personalidades de aquí y Representantes de la Prensa.

A pesar de lo impropio del día, pudimos conferenciar con Madrid.

Los asistentes á la inauguración fueron galantemente obsequiados con dulces y licores.

Son dignos de aplauso los Sres. Samper, Mora, Margarida y demás Empleados de Telégrafos, así como los de la Red Telefónica de esta población, por los trabajos que han realizado.

**Cuerpo de Penales.**—En los últimos exámenes para proveer las plazas vacantes en dicho Cuerpo, la ha obtenido después de brillantes ejercicios, nuestro querido y particular amigo D. Francisco Alonso R. Mota.

Damos nuestra más cordial enhorabuena al interesado.

**Defunción.**—A la edad de veintisiete años, y cuando empezaba a disfrutar de las delicias del matrimonio, falleció en esta ciudad, el día 15 del actual, la Sra. D.<sup>a</sup> Sagrario del Prado Blázquez.

Reciba su atribulada familia, y especialmente su hermano D. Manuel, la expresión de nuestro sentimiento.

**Besalamano.**—Le hemos recibido muy atento del Sr. Alcalde D. José Benegas, incluyendo en él dos bonos de socorro, que entregamos á familias indigentes.

En nombre de los socorridos y del nuestro propio, expresamos la más profunda gratitud á nuestra primera Autoridad popular.

**Enfermos.**—El dignísimo Diputado á Cortes por Talavera, nuestro buen amigo D. José Luis Gallo, se encuentra bastante mejorado del intenso ataque grippal que le postró en cama durante más de un mes.

Celebraremos mucho su completo restablecimiento.

Felicitemos á nuestro distinguido amigo D. Arturo Relanzón por su total alivio, pues ayer tuvimos el gusto de saludarle después de su penosa dolencia.

Nuestro Director, por cuya salud se interesan muchas y muy distinguidas personas de Madrid y de provincias, aun cuando muy despacio, avanza en la convalecencia de la cruel afección nerviosa que ha venido aquejándole desde hace tres meses.

Aprovechamos la ocasión para expresar el más profundo reconocimiento, y en nombre del Director de *Tribuna Pública*, á cuantos se interesaron por su mejoría.

**Suscripción.**—La hecha á favor del desgraciado Leoncio Ibáñez, para costear su viaje á Barcelona, ha sido la siguiente:

Emmo. Sr. Cardenal, 10 pesetas.—Excelentísimo Ayuntamiento, 9,75.—D. Mariano Mesa, 5.—Sra. Viuda é Hijos de J. Peláez, 5.—Sres. Garcés y Bertolín, 5.—D. José Fernández, 0,25.—D. Nicasio Marín, 2.—D. Víctor Quintanilla, 1.—D. Rafael Revuelta, 1,50.—D. Miguel Jiménez, 1.—D. Félix Marín, 1.—D. Eduardo Alvarez, 1.—Sra. Viuda de García-Frutos, 1.—D. Emilio Martínez, 1.—D. Venancio Pérez, 5.—D. Francisco Cano, 1.—D. Manuel Moro, 1.—D. Francisco Gómez, 1.—D. Celedonio Cruz, 1.—D. Ciriaco Morcuende, 2.—Don Eleuterio Cano, 1.—D. Francisco García, 1.—D. Pedro Pous, 1.—D.<sup>a</sup> Matilde del Hierro, 0,25.—D. Higinio Roldán, 0,50.—D. Mariano Roldán, 1.—D. Daniel Bruno, 1.—D. Manuel Aguilar, 0,25.—D. Julián Vegue, 1.—D. Rafael Gómez Menor, 2.—D. Cruz Pérez, 2.—D. Doroteo Rodríguez, 0,25.—D. Pablo Segovia, 1.—D. José Pío de Luis, 0,50.—D. Gregorio Prudenciano, 0,20.—D. Pedro Adánez, 0,55.—D. Teodoro Romero, 1.—*Total, 70 pesetas.*

También han contribuido varios días á su manutención, el dueño del Hotel Lino y D. Blas Hernández.

Ahora que el nuevo Gobierno iba como sobre ruedas, ya empujando Sánchez Toca ya tirando Sánchez Guerra, y pensaba disfrutar algún tiempo las prebendas del Poder, salta de pronto uno de casa... Silvela, que hace andar al Ministerio celebrando conferencias con unos y otros primates, y ya á preocupar empieza si comerá en el Poder el turrón de Nochebuena, el bando conservador que Maura capitanea. Los pobres hombres tenían toda su esperanza puesta en un rey, pero ha saltado la sota, que estaba en puerta, y ha quebrado la jugada. Lo siento por Sánchez Guerra, que el hombre, ya que logró que don Antonio le hiciera Ministro, ya á disfrutarlo menos de lo que él quisiera, pues hay ya quien al Gobierno le cantó el *requiem eternam*; y es que lo que no se gana con méritos y nobleza, raras veces sale bien aunque otra cosa parezca; que es lo que ahora se murmura por algunos ¡malas lenguas!; lo que una conjura trae otra conjura se lleva.

El gordo, señores, ha caído en Toledo; ¿ustedes no aciertan el por qué ese premio? pues no tiene duda, que allá en el Gobierno, para prepararnos á gordos sucesos, como ya anunciaron que se estaba hundiendo nuestra Santa Iglesia Catedral, dijeron: se les manda el gordo se acostumbren á ello y cuando la gorda se les venga al suelo, dirán todos á una, graves é imperterritos: no es nada señores; no es sino otro premio que sin echar nadie ha caído en Toledo.

Emilio Bueno.

Toledo 17-XII-903.

el título de Conde, es tan Conde como yo. El y yo hemos sido simples soldados en el Batallón del verdadero Conde de Wernig. Ha robado la fortuna de Wernig, se ha apoderado de su nombre y le ha asesinado.

Estas palabras brotaron una á una de los labios de Weiss como otros tantos rayos. Las dos hijas del Coronel exalaron un grito de dolor; su madre cayó desmayada en brazos de Enrique, y los Oficiales quedaron aterrados.

—Capitán Tromlitz, dijo el Coronel irguiéndose con toda la energía de su desesperación: cumplid la orden que os he dado. Señores, yo marchó ahora á ver á nuestro soberano.

IV

Wernig no pudo ver al Duque para hacerle su confesión; algunas horas más tarde fué detenido y llevado á la cárcel, y su mujer y sus hijas arrestadas en su propia casa. Su actitud durante la fatal escena de la mañana y los favores especiales que había obtenido para un simple Teniente, todo le acusaba. Enviaron dos Oficiales cerca de Felipe, el cual, como no tenía nada que temer, contestó al interrogatorio por medio de una larga y minuciosa lista de hechos, que no podían dejar ninguna duda respecto á la culpabilidad del Conde.

El mismo día firmó el Príncipe la orden, mandando que Wernig se presentase ante el Tribunal Supremo de Justicia, y prohibiendo terminantemente toda petición en su favor.

Al otro día el Duque estaba aún en su gabinete, hablando con el Canciller respecto á este terrible asunto, del que ya se ocupaba toda la capital, cuando un criado de confianza, á quien el Duque encargaba ordinariamente de todos sus mensajes secretos, vino á decirle al oído que la Srta. Otilia deseaba ser recibida por él.

—¡Otilia! exclamó el Duque con alegría. ¿Sola?

—No, monseñor, con su tía.

—Hacedlas entrar en aquel saloncito. Voy recibirlas.

\*\*\*

¿Qué asunto, hermosa Otilia, dijo adelantándose hacia la joven, qué asunto grave ha podido determinaros á buscar en su Palacio á vuestro Príncipe, á quien no queréis recibir en vuestra casa?

—Monseñor, contestó Otilia mirando tímidamente al Duque con sus ojos enrojecidos por las lágrimas; vengo á implorar vuestra clemencia en favor de una familia que ayer era feliz y hoy se ve aniquilada por la desgracia.

—¿Con quién?, preguntó el Príncipe, quier saberlo.

—Ningún inconveniente tengo en decirlo: con Enrique de Wernig.

—¡Enrique de Wernig! Ya me lo había dicho vuestra tía, y no lo había querido creer. Es una desgracia para vos el haberos conocido y el amaros. Ya no volveré á veros.

Sin embargo volvió, y la joven huérfana, atormentada por sus insistencias y deseando verse libre, decidióse á contarle á Enrique lo ocurrido.

—Es preciso partir, exclamó Enrique al oír aquella revelación. Es preciso casarnos y desaparecer. Nos refugiaremos en otro país. Allí buscaré un empleo que nos asegure la existencia, procurando entrar como Catedrático en la Universidad, donde he estudiado y donde tengo amigos. Valor, hija mía. Dios favorece á los que quieren marchar por el camino del honor y de los sentimientos honrados. Corro en busca de mi padre. No es posible que por esta vez se resista á mis súplicas, á mi dolor y á las dificultades de mi situación.

Los dos amantes se estrecharon la mano con noble confianza y levantaron los ojos al cielo, arrebatados por un mismo pensamiento religioso.

Pero el Coronel, á quien Enrique deseaba

exponer su determinación, no se hallaba en estado de oírle. Desde que Felipe había ido á verle, su carácter, sus costumbres, sus hábitos, todo había cambiado. Sus hijas le miraban con muda ansiedad; su mujer le interrogaba con dolorosa solicitud, y como no podía descubrir la causa real de sus sufrimientos, las preguntas que le dirigían sólo servían para aumentar su dolor.

Continuamente el horrible Felipe pedía el verle, y de día en día se hacía más exigente é imperioso, y no se presentaba ya como un subalterno en casa de su superior. Entraba con la cabeza erguida, reñía á los criados, pasaba orgullosamente por delante de la Condesa, cuando la encontraba, y fijaba sobre la hija mayor una mirada impudica.

El éxito de sus primeras tentativas, lejos de saciar su ambición, desarrollaba en él un apetito insaciable. Dueño de un secreto del que dependía la prosperidad de su antiguo compañero de armas, quería sacar todo el partido posible. Wernig era rico y Felipe quería ser rico. Wernig tenía un título nobiliario, y Felipe quería también figurar en las filas de la nobleza. Wernig había hecho un brillante casamiento, y Felipe se creía con tanto derecho como él para contraer una alianza parecida.

Cuando expuso el deseo de alcanzar un

SERVICIO TELEFÓNICO INTERURBANO

Tasa de tres minutos de conferencia.

	Distancia en kilómetros.	TASA DE		
		Aviso. Pesetas.	Conferencia. Pesetas.	TOTAL Pesetas.
Getafe.....	58	0,55	0,75	1,30
Madrid.....	70	0,55	0,75	1,30
El Pardo.....	84	0,55	0,75	1,30
Toledo con... Escorial.....	116	0,55	1,25	1,80
Segovia.....	160	0,55	1,25	1,80
San Ildefonso.....	170	0,55	1,25	1,80
Alcalá.....	100	0,55	0,75	1,30
Guadalajara.....	125	0,55	1,25	1,80

NOTA. Cuando se pidan conferencias con los abonados á la Red urbana de Madrid se cobrará una sobretasa de 5 céntimos por aviso que no exceda de 15 palabras, otros 5 céntimos por cada 10 palabras más ó fracción, y 10 céntimos por cada tres minutos de conferencia.

El Pardo aún no se ha abierto al servicio.  
Toledo 18 de Diciembre de 1903.

IMPRESA LIBRERÍA ENCUADERNACIÓN  
DE  
**VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ**  
Comercio, 55, y Lucio, 8.

Libros de texto para la Academia de Infantería, Establecimientos de primera y segunda enseñanza y Colegios preparatorios.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos y timbrados en colores.

Encuadernaciones de lujo y económicas.

Papel, sobres y efectos de escritorio y dibujo.

Carteras, tarjeteros, portamonedas, pitilleras y fosforeras de aluminio en las formas más elegantes.

**Tribuna Pública**  
Publicación semanal.  
Director: D. Fidel Domínguez  
Redacción:  
Plaza de las Capuchinas, 2.-Teléf. 89  
Toledo

SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 1,50 pesetas.—Año, 6 pesetas.—Número, 10 céntimos.—Atrasado, 25. Pago adelantado.

Anuncios permanentes.  
Por uno de cuatro centímetros de ancho por dos y medio de alto, en cuarta plana, 30 reales trimestre, ó sea 13 inserciones consecutivas.  
Anuncios sueltos en 4.ª plana, línea 10 cént.

Toda la Correspondencia al Director.  
No se devuelven los originales.

**La Catedral**  
(Novela)  
por  
**Vicente Blasco Ibáñez.**  
Precio: 3 pesetas.  
De venta en Toledo: Marcelina Silla, Zocodover, 54.

NUEVO ESTABLECIMIENTO  
DE  
**PLATERÍA Y JOYERÍA**  
DE  
**ÁNGEL FALCETO DE LEMA**  
Plaza de Zocodover, 46.  
TOLEDO

Se compra oro, plata y alhajas.

CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES  
DE  
**SUCESOR DE HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ**  
Tendillas, 3.—Puerta Llanza, 4  
Toledo.

Gran salón con abundante y elegante servicio de chocolates, dulces, etc., en bodas y bautizos para cuantos encargos se confíen.—También se sirven pasteles, postres, vinos, licores anisados y cuantos géneros se fabrican y expenden en la casa con el esmero acostumbrado.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al Ayuntamiento de Argés, que entre varios tiene adjudicado el número 708, igual al formado por las tres últimas cifras del 1.708, agraciado en referido sorteo con el premio mayor, y ha elegido

TRES BOTELLAS JEREZ MISA RAYA 2

del establecimiento de D. Angel de Diego, Tendillas, 6 y 7, teléfono 104, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

Esta hace presente al público que no está abonado, que pueden conferenciar telefónicamente en los Locutorios mediante el pago de 10 céntimos por tres minutos de conferencia, y de este modo, ni suplican ni molestan á los abonados de esta Red.

TOLEDO—1903  
IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.—Teléfonos 31 y 32.

diploma que le diese el título de noble, el Conde exclamó que aquello era imposible, pero se hallaba sujeto á aquel ser execrable como un pájaro indefenso en las garras de un gavilán, y cuando más luchaba para libertarse, más y más se sentía oprimido y rasgado por las uñas de acero.

—¡Imposible! exclamó el implacable subteniente, soltando una horrible carcajada. Nada hay imposible para quien ocupa en el Estado tan alto rango y es amigo del Soberano. Ya me harás el honor de atribuirme alguna acción brillante, diciendo, por ejemplo, que tienes conmigo una deuda de gratitud: que te he salvado la vida. ¿No es verdad?

Aquella vez también cedió el Coronel, y su infernal perseguidor alejóse soñando con otro proyecto.

El Duque consintió, aunque con pena, en firmar el diploma que se le pedía, y al enviárselo al Conde por medio de su chambelán, le hizo decir que le sorprendía mucho tal pretensión, y que había accedido á ella como última gracia.

Wernig estaba consternado. Felipe triunfaba. Pero no era posible que durase mucho tiempo semejante estado de cosas. Wernig, subyugado al principio y aterrizado por la amenaza de tan horrible revelación, había sido tan humillado y torturado por el impla-

cable Lauer, que sus fuerzas y su paciencia estaban agotadas, y ya se hallaba casi decidido á afrontarlo todo antes que doblar de nuevo la cabeza ante un yugo tan execrable.

Una última violencia hizo estallar su resolución.

Acababa de recibir el decreto que el Rey le había enviado, y se hallaba junto á su esposa y sus hijas, que le observaban con silenciosa inquietud, y junto á su hijo, que, viéndole tan triste, no se atrevía á hablarle de sus propias tristezas.

Un criado anunció al Teniente Weiss.

—¡Ah! ¡qué hombre tan horrible! exclamó la Condesa. Su aspecto me espanta, y su sólo nombre me hace temblar. No sé quién es, ni por qué viene á veros con tanta frecuencia; pero de lo que estoy muy segura es de que desde su primera visita se ha operado en vos un cambio doloroso, y cada vez que franqueo la puerta, os veo más sombrío y más agitado. En nombre del cielo, decidme, ¿qué hay entre vos y él? ¿Qué misterio existe?

—Nada, querida Lucía; nada que os pueda inquietar, contestó el Conde, procurando manifestarse tranquilo; algunos asuntos de disciplina; algunas cuentas de administración. Ahora mismo vendrá á buscarme el Cuerpo de Oficiales para ir á la parada. ¿Queréis asistir á esta recepción?

—Con mucho gusto, contestó la Condesa tranquilizada por estas palabras.

Entró con sus hijos en el salón, y el Coronel se acercó á Felipe, á quien entregó su despacho.

—¿Estáis ya contento? le preguntó en voz baja. ¿Ya habéis acabado de pedirme?

No, replicó con sequedad el Subteniente.

—¿Qué más queréis?

—Este diploma no es para mí otra cosa que el camino para realizar otro deseo. Quiero casarme.

—Enhorabuena. No me opongo.

—Es que mi matrimonio depende de vos.

—¿Por qué?

—Porque quiero casarme con vuestra hija Sofía.

—¡Desgraciado! ¿Qué os atrevéis á proponerme? exclamó el Conde, presa de un sentimiento de horror.

—Lo quiero, añadió Felipe, arrojando de través una penetrante mirada sobre Sofía, que se había sentado junto á su madre al extremo opuesto del salón.

En aquel mismo momento entraron los Oficiales, y el Coronel, sobreponiéndose por medio de un supremo esfuerzo al desorden de su espíritu, se adelantó cortesmente á su encuentro.

—Coronel, dijo Felipe acercándose á él, tengo una súplica particular que dirigiros.

—Señores, dijo el Coronel volviéndose á los Oficiales; con vuestro permiso...

Y se retiró en seguida con el Subteniente, que le dijo:

—Terminantemente: ¿queréis ó no queréis darme vuestra hija?

—¡Nunca!

—Una última palabra, una palabra irrevocable como la justicia eterna. Si ahora mismo no me presentáis á la Oficialidad que se halla en la otra habitación como vuestro futuro yerno, declaro públicamente cuanto sé.

—¡Miserable! exclamó el Conde.

—¡Yo un miserable! aulló Felipe con el rostro encendido. Sólo á vos se debe aplicar tal nombre.

—Capitán Tromlitz, dijo el Coronel; en nombre del Duque os mando arrestar al Teniente Weiss.

—Vuestra espada, Teniente, dijo Tromlitz.

—Un momento, señores, replicó Weiss con voz estridente.

—¡No le escuchéis, no le escuchéis! balbuceó el Coronel, ocultando el rostro entre las manos.

—Aquí está mi espada, añadió con flemá imperturbable el salvaje Weiss, y hé aquí lo que os tenía que revelar. Ese hombre á quien respetáis como vuestro Coronel, no tiene derecho á serlo; ese hombre que lleva